

III Semana de Cuaresma, Ciclo A

Viernes

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"

I. Contemplamos la Palabra

Lectura de la profecía de Oseas 14,2-10

Así dice el Señor: «Israel, conviértete al Señor Dios tuyo, porque tropezaste por tu pecado. Preparad vuestro discurso, volved al Señor y decidle: Perdona del todo la iniquidad, recibe benévolo el sacrificio de nuestros labios. No nos salvará Asiria, no montaremos a caballo, no volveremos a llamar Dios a la obra de nuestras manos. En ti encuentra piedad el huérfano." Yo curaré sus extravíos, los amaré sin que lo merezcan, mi cólera se apartará de ellos. Seré para Israel como rocío, florecerá como azucena, arraigará como el Líbano. Brotarán sus vástagos, será su esplendor como un olivo, su aroma como el Líbano. Vuelven a descansar a su sombra: harán brotar el trigo, florecerán como la viña; será su fama como la del vino del Líbano. Efraín, ¿qué te importan los ídolos? Yo le respondo y le miro: yo soy como un ciprés frondoso: de mí proceden tus frutos. ¿Quién es el sabio que lo comprenda, el prudente que lo entienda? Rectos son los caminos del Señor: los justos andan por ellos, los pecadores tropiezan en ellos.»

Sal 80 R/. Yo soy el Señor, Dios tuyo: escucha mi voz

Oigo un lenguaje desconocido:

«Retiré sus hombros de la carga,
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré. R/.

Te respondí oculto entre los truenos,
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.
Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Israel! R/.

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto. R/.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!:
te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.» R/.


Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: - «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: - «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. " El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.» El escriba replicó: - «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar

al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: - «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

II. Oramos con la Palabra

CRISTO, veo claro lo importante que es estar a la escucha de tu Palabra de vida. Tú dices que el primer mandamiento es: "Escucha, Israel..., amarás al Señor tu Dios...". El amor y la amistad se manifiestan en el diálogo mutuo. Por eso cada día leo tu Palabra, te contesto con mi oración y espero que vaya fortaleciéndose nuestra amistad. ¡Quiero ser tu amigo!

 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

III. Compartimos la Palabra

- **Los amaré gratuitamente**

En el mensaje del Papa para la Cuaresma nos recordaba que "el bautismo es un don gratuito, que debe ser reavivado en cada uno de nosotros. El hecho de que en la mayoría de los casos el Bautismo se reciba en la infancia pone de relieve que se trata de un don de Dios: nadie merece la vida eterna con sus fuerzas. La Cuaresma es un momento favorable para experimentar la Gracia que salva".

El profeta nos hace una llamada a la conversión para caminar por la senda llana, es decir, sin tropiezos "porque tropezaste con tu pecado". El pecado nos impide caminar humildes por las sendas del Señor.

Tendemos a idolatrar las obras de nuestras manos: el oficio que desempeñamos, la familia con la que convivimos... "pero no nos salvará Asiria"; nuestra vida se salva solo en Dios, no en nosotros mismos ni confiando en las grandes potencias.

Si queremos ser sabios y prudentes para entender los caminos del Señor "preparemos nuestro discurso" como hizo el hijo pródigo al regresar a la casa de su Padre y abramos nuestros oídos para escuchar su Palabra, nuestro paladar para alimentarnos de su Eucaristía y nuestras manos para obrar lo recto según su voluntad.

- **Amarás a tu prójimo como a ti mismo**

Parece curioso que el escriba pregunte al Maestro por el primer mandamiento y Jesús responda también con el segundo. Están los dos tan unidos, que no se entiende el uno sin el otro. No podemos decir que amamos al Señor, si despreciamos al hermano.

Si amásemos al prójimo como a uno mismo, nuestro amor sería generoso; pues nadie aborrece a su propia carne, antes bien la da calor y alimento. Pero a veces nuestro amor no es verdadero, por eso Jesús perfeccionó este precepto diciendo a sus discípulos que se amasen unos a otros "como yo os he amado", en la dimensión de la cruz. Amar hasta en las contradicciones, amar a pesar de tus defectos. Tus pobrezas son amadas por Dios. Si descubrimos este amor gratuito con el que somos amados, lo reflejaremos en cada uno de nuestros pequeños actos y no estaremos lejos del Reino de los cielos.

MM. Dominicas Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad
Palencia

Permiso de dominicos.org